



Proyecto Global Solidarity

Dona tu tiempo a Global Solidarity a beneficio de UNICEF y de otras ONGs humanitarias. El Proyecto permite recaudar cientos de millones de dólares del comercio electrónico mundial a través del sistema de anunciantes. 80% de lo recaudado se dona. 20% se destina a sueldos y gastos internos. Si eres programador web, diseñador o simplemente puedes enviar e-mails contáctanos:

Para más datos: expoplanet.digital@gmail.com

¿Podemos cambiar al mundo?

Lo hacemos todo el tiempo, pero no pensamos lo suficiente acerca del poder que tienen cada uno, de nuestros

aparentemente insignificantes actos diarios, al sumarse colectivamente.

Por el solo hecho de encontrarnos vivos, contribuimos a que el mundo sea diferente. Así sea en una ínfima proporción y potencia, la realidad de nuestra presencia modifica el total de formas, contenidos y energías del entorno que nos rodea. No se trata de un hecho espiritual, sino puramente físico y mensurable. Toda acción humana inevitablemente interacciona con el total de la realidad externa, en la misma medida y proporción de su propia escala e intensidad.

Entonces, cada uno de nosotros posee poder para cambiar el mundo. Sea este poder limitado o casi ilimitado, la cuestión es que lo tenemos. Ahora, si lo sabemos usar y si lo queremos usar, es un aspecto diferente.

Cuando el pensamiento racional madura y los niños se convierten en adolescentes y en adultos jóvenes, perciben que el orden existente en el mundo que los rodea no es perfecto, no es equilibrado y carece de estabilidad predecible permanente. El mundo que la sociedad humana crea, es un mundo perfectible, reorganizable, moldeable a todos los efectos.

Si queremos y si sabemos cómo hacerlo, podemos contribuir positivamente en la mejora del estado de cosas sobre el mundo. Esto se debe a que nuestra realidad socioeconómica es flexible y adaptable.

También de joven se percibe que el mundo ya posee una lógica previa de organización, determinada por una alta inercia de muy difícil transformación o anulación. Esta lógica está

basada en las transacciones interesadas bajo el patrón dinerario. El problema interno, del sistema que obedecemos, son los efectos negativos y distorsivos de la cuantificación incontrolada. Para explicarlo en forma simple: digamos que alguien descubre que talando árboles se pueden añadir nuevas tierras de cultivo. Al principio, esto es visto como un progreso, porque la nueva situación brinda nuevos beneficios acumulativos. Otros ven estos mayores beneficios y deciden entonces hacer lo mismo. Cuando suficiente cantidad de individuos repiten las mismas acciones, la relación beneficios-costos, tiende a invertirse y así, los costos totales finales superan a los beneficios.

Por ejemplo, la población acaba destruyendo todo el bosque y el medio ambiente cambia, el clima se altera y las cosechas ya no son tan buenas, el rinde disminuye y los beneficios ya no superan la sumatoria de los costos integrados. ¿Qué pasó en realidad? La multiplicación excesiva de la misma acción, aumentó significativamente los pequeños costos negativos iniciales, hasta el extremo de convertir en inviable la ecuación de beneficios de partida. O sea, no por hacer más y mejor una misma cosa, obtendremos siempre una acumulación constante de beneficios positivos.

Este efecto cuantitativo indeseable sobre el crecimiento acumulativo de los efectos negativos del sistema, es lo que estamos todos los seres humanos ahora percibiendo sobre el mismo mundo que habitamos. Primero, nuestra población en sólo 2 siglos se multiplicó por 10, mientras que nuestra capacidad de trabajo o de procesar los recursos naturales se multiplicó por factor de 1.000 a 10.000, al hacer uso intensivo de las máquinas y la tecnología.

Como resultado de esto, estamos alterando el clima mundial, nos están empezando a faltar alimentos y agua potable, junto a una curva peligrosamente explosiva de crecimiento de la criminalidad o violencia en todas las ciudades que sobrepasan el

millón de habitantes. ¿Por qué? Nuevamente estamos frente a fenómenos determinados por la lógica de procesos cuantitativos, que se convierten en incontrolables bajo la presión de la demanda siempre insatisfecha, de una superpoblación en constante crecimiento.

Es una progresión que sabemos acabará muy, pero muy mal. ¿Qué podemos hacer para prevenir males mayores? ¡Cambiar al mundo! Pero ¿cómo? Cambiando nuestros hábitos diarios, entre casi todos, al mismo tiempo.

Los problemas del mundo son problemas de números. La base es siempre económica y no política. Hay una antigua discusión sobre si la política determina a la economía o viceversa. La respuesta es que, mientras el sistema económico no cambie en esencia, toda iniciativa política redundará en cambios aparentes y lo que realmente hará es malgastar recursos que no podrán luego, ser fácilmente acumulables para un segundo intento.

Resolver los crecientes conflictos del mundo, que se han disparado en estampida, no pasa por el factor político, sino por resolver y equilibrar una ecuación integral de todos los recursos económicos disponibles.

Todos nuestros actos sumados, se traducen en actividad económica. Cada acción ejecutada implica un gasto, un consumo. Del otro lado de la cadena esto permite sostener empleos y empresas, un sistema de producción flexible adaptado a la demanda constante. Pero, la demanda constante, no es otra cosa que nuestros hábitos diarios. Si estos llegaran a cambiar de un día para el otro, toda la estructura superior dependiente

también se verá obligada a cambiar y adaptarse, o desaparecer. Así de simple.

Si bien esto es una simplificación grosera, repasemos el cuadro de situación. Primero, tenemos que la cuantificación causa desorden en el cuerpo social mundial al multiplicarse fuerzas negativas o efectos negativos acumulados, resultantes de todos los procesos que realizamos y en los que intervenimos. Segundo, todas nuestras acciones son movimientos económicos objetivos y mensurables, que crean niveles de organización de escala creciente. Tercero, toda la ecuación económica mundial depende de la continuidad de nuestros hábitos diarios, siendo esta la razón principal para la existencia de la publicidad de los mercados y la propaganda política.

O sea, toda la superestructura de la civilización humana colectiva, depende de lo más simple y elemental, nuestros hábitos diarios. No es necesario que salgamos a las calles y a las plazas públicas demandando que se produzcan los cambios deseados, basta que dejemos de consumir o consumamos en forma selectiva y diferencial, para hacer aparecer o desaparecer un determinado estado de cosas sobre el mundo que habitamos. Por el momento, mientras se mantenga la actual relación capital-trabajo, poseemos este poder total. Pero, no hemos aprendido a ser lo suficientemente listos para usarlo y aplicarlo en forma colectiva cooperativa, sincronizada y coordinada. Y más elemental todavía, no hemos tenido, no hemos sentido y no hemos pensado que exista razón suficiente para hacerlo todavía.

¿Y cuál es esta razón ahora? El Hambre Mundial y el Calentamiento-Inundación Global. Si no hacemos lo suficiente para frenarlos y revertirlos, más tarde o más temprano nos veremos directamente involucrados con estas dos crecientes

inercias negativas, que amenazan el futuro de nuestro mundo. ¿Por qué? Porque al sumarse e interactuar entre ambas, no sólo se aceleran más rápido, sino que crean condiciones suficientes para el surgimiento de nuevos factores de desorden, como por ejemplo una 3ª Guerra Termonuclear, cuando los alimentos y el agua potable escaseen lo suficiente y necesario, para hacer perder la razón a los líderes mundiales claves.

Con las limitaciones a las que estamos sujetos todos nosotros, seres humanos ordinarios, ¿qué podemos hacer para evitar lo peor y hacer posible lo mejor? Algo bien simple, ayudar y cooperar en traer al mundo el Humanitarian Marketing Program. ¿De qué se trata? De una corrección automática sobre los efectos negativos en los procesos de acumulación del capital. Básicamente, consiste en la concentración de un porcentaje de los beneficios fijos del sistema, y en su aplicación para la financiación del desarrollo de soluciones integrales. Por ejemplo, si un porcentaje fijo pudiera ser extraído del Comercio Mundial, esto permitiría contar con los recursos económicos suficientes para combatir el Hambre Mundial y el Calentamiento-Inundación Global, así como otras amenazas en ciernes. Tales soluciones requieren ecuaciones económicas sostenibles que resuelvan los costos fijos involucrados.

Por el momento, ningún país ni organización quiere ceder recursos para dar solución definitiva a los problemas mundiales. El mundo se ha globalizado, todas las naciones se sientan a la mesa para comer de los beneficios, pero nadie luego quiere lavar los platos. Es una conducta insostenible en el mediano y largo plazo. Un acto de irresponsabilidad. Todos contribuimos a crear los problemas que sufre el mundo y, en la misma proporción y medida, todos debemos contribuir a corregirlos. La globalización del planeta necesariamente implica una reducción de las libertades y soberanías nacionales. Debemos comprender esto, a

riesgo de soportar graves pérdidas futuras, como consecuencia de los problemas mundiales comunes agravados.

HUMANITARIAN MARKETING PROGRAM

¿Es posible hacer negocios digitales globales y, al mismo tiempo, recaudar fondos en beneficio de obras humanitarias? Con buena voluntad y Dios mediante, todo es realmente posible, el Humanitarian Marketing Program reutiliza y redirecciona el funcionamiento de los Programas de Avisadores y Marketing de Web Sites Asociados ya existentes.

Mediante un clic en las páginas de Global Solidarity y una compra on line, el 80 % del porcentaje correspondiente a esa venta es girado automáticamente a una cuenta electrónica directa, a favor de UNICEF u otra organización humanitaria.

Esto permite el revolucionario sistema de la Solidaridad Global Automática.

Una estrategia tan simple y eficiente, que permite grandes concentraciones de porcentajes por ventas en internet, en forma intensiva, progresiva y global, para ser donados a obras humanitarias urgentes.

Se complementa el Humanitarian Marketing Program con la Rueda de E-Mails Solidarios y redes sociales, que permiten una cadena de acciones mundiales que ayudan a difundir esta iniciativa, y crea fuertes lazos de amistad y responsabilidades solidarias globales conjuntas, entre las personas de una misma nación y entre distintos países, alcanzando a unir a personas de una misma ciudad, nación y del mundo en general. Unidos todos,

por la causa del Bienestar Común de la Humanidad y con la misión de ayudar económicamente a personas y sobre todo infancia y niñez en alto riesgo, por enfermedades, hambre, desocupación y guerras.

Ayudar sin costo alguno, es la solución que permite el Humanitarian Marketing Program. O sea: usted compra online en la internet, dentro de las páginas asociadas al sistema de Global Solidarity, paga lo mismo que en cualquiera de éstas más de 1.500 tiendas virtuales adheridas iniciales y que colaboran con el sistema y, el 80 % de la comisión por esa venta, automáticamente es girado a la cuenta electrónica de una organización humanitaria, de su libre elección. El 20% restante cubre costos operativos y de desarrollo interno del programa.

* Nota: Los distintos sistemas mencionados, se deben a la necesidad de incorporar ecuaciones rentables económicas a GSL, sin afectar el total de comisiones girados para acciones humanitarias inmediatas. Todo el sistema se encontraba listo en julio 2009. La mala fe y mala voluntad, de distintas personas y empresas, evitó que el Humanitarian Marketing Program se pudiera activar según el tiempo previsto.

Este llamado a la Compasión Universal se encuentra publicado en Amazon.Com desde el año 2010. Nadie respondió hasta la fecha. Contiene el principio de solución para los mayores males que enfrenta hoy la Humanidad. El mensaje no sólo no se comprendió sino que prácticamente nadie lo leyó. No hacer girar la Rueda del Capital Solidario Mundial ocasionará que males mayores, que hoy ni imagina la Humanidad, se puedan hacer presentes. En una forma práctica éste es el último llamado al arrepentimiento solidario y cooperativo.

COOPERE CON GLOBAL SOLIDARITY

El sistema de Global Solidarity fue creado y diseñado primero en 2006/07, la matriz y luego en octubre 2008. Consiste en un portal en internet, que nuclea cientos y luego, miles de tiendas virtuales. Si usted realiza allí una compra on line, automáticamente la comisión asignada por esa venta es girada a una cuenta electrónica a favor de una organización humanitaria como UNICEF u otras.

Tal sistema de lograr activarse, puede recaudar fondos anuales por más de 10.000 millones de U\$, sólo en los Estados Unidos, cuando las compras por internet a futuro se conviertan en dominantes sobre el total del mercado. Dineros que podrán ser inmediatamente aplicados en salvar a 1 niño del hambre y plantar 1 árbol para detener el Calentamiento Global. Ambas acciones demandan U\$ 1 por día y por persona, que podrán ser deducidos de las compras de cada usuario, sin que se vean incrementados los precios finales de los productos adquiridos.

Debido a que la lógica de Global Solidarity está pensada sobre las comisiones comerciales por promoción de ventas, a través de internet, las recaudaciones no afectan al sistema económico en su normal funcionamiento. Se trata de un donativo que actúa en la forma de un impuesto solidario dedicado a dar solución a los grandes problemas del mundo que requieren de financiación altamente concentrada.

En un mundo gobernado por la codicia y el egoísmo, Global Solidarity permite que cada usuario al no hacer sus compras on line mediante el sistema, tenga conciencia que durante ése mismo día 1 niño más sobre el planeta, murió de hambre por falta de su ayuda personal y objetiva y hay un árbol menos para

detener la tragedia del Calentamiento Global. El sistema convierte a todos los individuos en directamente responsables por la defensa de las vidas de todos... Porque cada compra realizada mediante Global Solidarity no le cuesta ni un solo centavo más. Se trata sólo de un buen acto de conciencia. Donde negarse a la Compasión sin costo personal, es confirmar la Impiedad en la propia vida y cargar con la cruz de haber causado la muerte de 1 niño más por día y no cooperar para detener el Calentamiento-Inundación Global.

Arq. RG al diseñar el sistema pensó que lo que el mundo más necesita ahora, inmediatamente, es Compasión. Supo ver que el egoísmo prevalece sobre todos los corazones humanos y todos quieren recibir más de lo que dan. Pero si la práctica de la Compasión puede hacerse sin costo, por dentro de la misma impiedad del sistema de capital y del sistema del libre mercado, existe una oportunidad y una esperanza de cambio positivo colectivo para todos. Así creó el concepto de la Compasión Automática, mediante libres Compras Solidarias a través de internet. Vio que el sistema de poder, tiene más temor del Bien que del Mal y por eso la balanza se encuentra inclinada hacia el lado equivocado sobre el mundo. Pero, si es posible activar, desarrollar y sostener un libre sistema que convierte en responsables directos y no anónimos por las vidas de los más débiles, a todos los más poderosos, el mundo cambiará para mejor.

RGF diseñó al sistema para que toda organización humanitaria pueda recibir los mismos beneficios en igualdad de condiciones. Así, cada usuario puede elegir si su comisión servirá para ayudar a la misión y objetivos de UNICEF, Cáritas, Cruz Roja o cualquier otra ong reconocida internacional y/o nacionalmente. Además previó que el sistema puede evolucionar y contar con un sistema de monitoreo digital just in time, para

que cualquier persona pueda realizar el seguimiento de lo que hace cada institución beneficiada con cada centavo de dólar. De esta forma, mediante el control público eficaz, todos se verán obligados a optimizar la eficiencia de las inversiones de los recursos en ayudar realmente a mayor número de personas y se evitarán contradicciones como el caso de UNICEF, que gasta en personal y en costo administrativo, el 40% de cada dólar donado para salvar a los niños hambrientos del mundo, según lo denunciado por el anterior secretario general de Naciones Unidas, el señor Kofi Annan.

Pensando que las buenas ideas para “hacer el bien”, pueden concentrarse y sumarse entre sí, RGF invita a la fundación de Wikipedia para colaborar en el desarrollo de Global Solidarity, considerando que el sistema también servirá para recaudar fondos a favor de la mejor enciclopedia pública y gratuita, que ha construido la Humanidad, sin fines de lucro.

Y si se comprende el objetivo y otros desean cooperar, tanto la fundación de Bill Gates y su señora esposa, así como la de los ex presidentes Bush y Bill Clinton, como la fundación Al Gore podrán sumarse.

Yogui dice “si la solución, la respuesta y el remedio para todos los males actuales y futuros del mundo, es mayor Compasión Responsable y Proactiva, al menos debemos todos, en algún momento, intentar unirnos entre todos y formar el ejército del Bien Desinteresado sobre la Tierra.

Hoy estamos en peligro, sea por el Calentamiento Global, el arsenal nuclear, el terrorismo, el hambre mundial, la superpoblación y la limitación de los recursos naturales; pero todas estas amenazas externas no son más que la materialización de todos nuestros egoísmos individuales y nuestra forma insana de pensar y luego actuar.

Esto sólo se corrige trayendo más y verdadera Compasión Colectiva sobre el mundo. La segunda venida de Cristo al corazón del mundo, ocurre cuando somos capaces de no abandonar a más de mil millones de nuestros hermanos en las fauces de la muerte atroz por hambre y enfermedades evitables.

Global Solidarity es una muy simple ecuación de acumulación económica, diseñada para corregir las deseconomías proyectadas sobre nuestro mundo a partir de la completa impiedad de nuestra forma actual de pensar y actuar. Es una primera acción inteligente en la dirección correcta. No apoyarla es demostrar que no estamos a favor de la Vida”.

El sistema tiene como antecedente la Iniciativa 2006/07 de “Portals and Human Union for Stop the Global Warming Now”, de la que participaron cientos de empresas de los Estados Unidos y otras partes del mundo, permitiendo esto evolucionar hacia el concepto de Global Solidarity.

En promedio se requieren unos U\$S 100.00 para activar Global Solidarity o que personal de la organización Wikipedia, por ejemplo, donen parte de su tiempo libre. El sistema ha sido extremadamente simplificado y al cabo de pocos meses puede ser totalmente automatizado.

Si usted piensa como RG, que la Compasión Responsable es la respuesta para el mundo actual, haga un donativo para hacer posible activar Global Solidarity. Los dineros ayudarán para formar una fundación y desarrollar el sistema.

¿QUÉ SE NECESITA PARA ACTIVAR GLOBAL SOLIDARITY?

